
Darío Jaramillo Agudelo, Director Académico de la obra

Arte. Gran Enciclopedia de Colombia

Tomo 6. Círculo de Lectores, Bogotá, 1993.

Las enciclopedias son un inventario de conocimientos que empiezan a ser producidas cuando las sociedades de los hombres adquieren conciencia sobre la magnitud y la complejidad de sus saberes. Instrucción circulable, indica su etimología pero también, en otro sentido, conocimiento circular si se tiene en cuenta que hay allí una historia global que tiende a encerrarse dentro de una lógica autosostenida, de principio eficiente. De ahí que las enciclopedias sean un merecimiento histórico y no un don gratuito como fue merecida, sin duda, la enciclopedia de la Ilustración respecto de un racionalismo que ya se sentía autorizado para transmitir sus principios y su nueva fe en el hombre moderno.

La aparición, no hace muchos años, de las enciclopedias en Colombia no es ajena a un acumulado de conocimientos y a una conciencia sobre la importancia y complejidad de los mismos. Desde los medios académicos, primero, hasta sectores cada vez más amplios de lectores, después, se ha ido arraigando la convicción acerca de

una historia y una cultura colombianas que no pueden ser el privilegio de unos cuantos libros especializados y unas pocas mentes esclarecidas. El interés por conocer se ha ampliado junto al horizonte del conocimiento real y, con ello, la conciencia global de un país sobre sus profundas dimensiones ha ido ganando, poco a poco, más terreno.

Es dentro de esta perspectiva donde queremos ubicar la importancia de la obra objeto de esta reseña. Es un amplio plan de once tomos que incluye historia, geografía, literatura, cultura, arte, instituciones, economía, biografías y cronología e índices. El tomo de Arte hace un comprensivo recorrido desde el arte precolombino hasta las manifestaciones indígenas actuales, recoge el período colonial para adentrarse en la plástica de los siglos XIX y XX sin dejar de lado el arte étnico y las artesanías regionales, toma la arquitectura colombiana desde sus raíces prehispánicas, se ocupa de la música nacional contemporánea con las retrospectivas de la tradición indígena, el aporte colonial y la cultura

musical del siglo XIX, incluye la fotografía y el cine, y culmina su acertado itinerario con la gastronomía colombiana, los mitos populares y una guía e historia sobre los museos.

Son, en suma, las historias parciales de esa gran historia del arte colombiano que por incompleta aún, pese a las investigaciones de los especialistas, no deja de mostrar una estructura valiosa y verificable. Historias parciales que buscan, sin embargo, superar el aislamiento ocasionado por una que otra autosuficiencia de perito y por las naturales lagunas en el estado actual del conocimiento, con una secuencia integradora basada en la ecuación del arte y la cultura. Ecuación que si bien puede ser resuelta más por los lectores que por los autores de los diferentes capítulos, tiene la virtud de advertir que el arte no está solamente donde tienden a ubicarlo los artistas profesionales o sus críticos especializados.

William Ramírez Tobón, sociólogo, profesor del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales.